

Enfermedad Renal Crónica (ERC)

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

Causa: El perro o gato, al igual que una persona, tienen dos riñones que están localizados en el abdomen, los que producen orina que pasa por unos tubos pequeños llamados uréteres hacia la vejiga para su almacenamiento temporal y luego ser evacuada a través de la uretra. Los riñones tienen forma ovalada y su tamaño es similar al huevo de gallina. La función principal de los riñones es eliminar residuos de la sangre que son producidos por el cuerpo en su función normal. Los riñones son esenciales para la vida. Es posible vivir con un solo riñón saludable, pero si ambos riñones no funcionan, un individuo no podrá sobrevivir.

El tejido del riñón normal y saludable está compuesto de varios tipos de células que forman la unidad funcional microscópica del riñón, el nefrón que está compuesto de glomérulos que filtran la sangre, varios segmentos de túbulos renales donde se remueven los residuos metabólicos y se reabsorben las sustancias requeridas para el cuerpo y los túbulos colectores que finalizan el proceso de formación de la orina. Además de filtrar la sangre, los riñones son responsables de mantener el agua del cuerpo, los electrolitos, y el equilibrio acidobásico. En los riñones también se producen hormonas que controlan la presión de la sangre, la producción de glóbulos rojos, y los niveles de la hormona paratiroidea.

Enfermedad renal crónica (ERC) es el nombre de la condición médica donde los riñones no funcionan adecuadamente; "renal" simplemente significa que está asociada con los riñones. El daño a los riñones puede ser temporal o permanente, pero al igual que ocurre con otros órganos del cuerpo (cerebro y corazón), el cuerpo no puede reparar el tejido que tiene daños permanentes. Por esta razón, la meta del tratamiento de ERC es el tratar los signos clínicos de la enfermedad, los desbalances del cuerpo creados por la enfermedad y retrasar el daño al tejido del riñón.

Gran parte de la función del riñón puede perderse y el animal parecer saludable ya que los signos clínicos usualmente no se presentan hasta que más del 75% de la función normal de los riñones se pierde. Esto significa que los riñones tienen una gran reserva y pueden tolerar daños por meses o años sin presentar signos clínicos visibles. Desafortunadamente esto significa que la enfermedad de los riñones puede estar ocurriendo por un largo tiempo antes de que se noten signos clínicos de fallo renal. La ERC puede ocurrir por varias razones, pero el resultado final es el mismo, los riñones pierden su función de filtrar los residuos fuera del cuerpo mediante la orina. La incapacidad de la filtración lleva a una acumulación de residuos y toxinas en la sangre, produciendo signos clínicos de letargo, pérdida de apetito y náusea. Un fallo en la producción de hormonas de los riñones resulta en un incremento en la presión de la sangre, disminución en la producción de glóbulos rojos que resulta en anemia y en hiperparatiroidismo (incremento en los niveles de la hormona paratiroidea) como efecto secundario, adicional a otros signos clínicos que pueden ocurrir.

La ERC es una condición potencialmente seria que puede poner en riesgo la vida, pero tiene varios grados de severidad y está caracterizada por un deterioro progresivo en la función de los riñones. Algunos animales diagnosticados en una etapa temprana responden bien al tratamiento y pueden vivir cómodamente una vida normal. En otros casos, los signos clínicos pueden ser tan repentinos y severos que el ERC puede llevar a la muerte varios días o meses luego del diagnóstico. El diagnóstico puede ser como resultado de pruebas que se realizan a un animal enfermo o se descubre de forma incidental cuando se hacen pruebas de sangre

por alguna otra razón (pruebas rutinarias pre-anestésicas antes de una limpieza dental o pruebas rutinarias que se les hacen a animales geriátricos).

La ERC es un problema común en todas las razas de perros y gatos, puede afectar a cualquier edad tanto a machos como a hembras. Sin embargo, la ocurrencia de ERC incrementa con la edad. Hay varias razas de perros y gatos que son particularmente propensas a enfermedad de los riñones. Aunque la causa de ERC es muchas veces desconocida, hay varias enfermedades en gatos y perros que pueden provocar fallo renal como lo son enfermedades hereditarias y malformaciones congénitas de los riñones (displasia renal), anomalías en el sistema inmunitario toxinas (pasas, uvas, lirios, etc.), poco flujo sanguíneo y falta de oxígeno (isquemia) a los riñones, enfermedades inflamatorias o infecciosas, cáncer (neoplasia), obstrucción urinaria, entre otras. A diferencia de la enfermedad renal aguda (insuficiencia renal aguda), la causa inicial de ERC en muchos casos no se descubre.

Diagnóstico: Los signos clínicos de ERC pueden variar de un paciente a otro y pueden ser parecidos a los de otras enfermedades que no están relacionadas con enfermedad de los riñones, ya que no son específicos. Por esta razón, un paso importante para el tratamiento apropiado de la enfermedad es confirmar que la causa de los signos clínicos es por enfermedad renal.

Su veterinario comenzará haciendo varias preguntas para tratar de determinar si la ERC u otro tipo de problema es responsable de los signos clínicos por lo que es importante proveer la información más precisa que pueda a estas preguntas. Las preguntas incluyen: los signos clínicos observados, duración de los mismos, efectos en la rutina diaria como el apetito y eliminación de la orina, la posibilidad de exposición a una sustancia potencialmente tóxica (como el líquido anticongelante del carro), y cualquier medicamento o suplemento que la mascota esté recibiendo.

Mientras examina al animal, el veterinario buscará algunos de los cambios que pueden ocurrir con la enfermedad crónica renal que incluyen: pobre condición física, deshidratación, mal aliento, úlceras orales, dientes sueltos, encías pálidas, y riñones pequeños o irregulares (lo que se puede palpar durante el examen físico). Si el veterinario sospecha ERC, recomendará pruebas adicionales ya que esos signos clínicos no son exclusivos de ERC.

Usualmente se recomiendan pruebas de sangre y orina para diagnosticar ERC y descartar otras posibles condiciones médicas que pueden producir signos clínicos similares. Un conteo sanguíneo completo, perfil bioquímico, y análisis de orina son las pruebas iniciales preferidas, de las cuales obtendrá los resultados de forma rápida. Para la prueba de orina, se utiliza una aguja para remover orina directamente de la vejiga de forma estéril. El procedimiento de muestra de orina (cistocentesis) es similar a una amniocentesis en una mujer embarazada, la misma es fácil de hacer, no causa una incomodidad significativa, y es de poco riesgo.

Técnicas de imágenes como radiografías y ecografías se utilizan comúnmente para ayudar a descartar otras condiciones que pueden afectar drásticamente el tratamiento y la prognosis a largo plazo.

Otras pruebas que se pueden hacer según el caso incluyen: cultivo y sensibilidad a antibióticos de la muestra de orina, presión sanguínea, análisis de gases en la sangre, niveles de proteína/creatinina en la orina, pruebas serológicas, radiografías especializadas (imágenes con contraste), y aspiración con aguja fina o biopsia del riñón. En algunos casos estas pruebas pueden ayudar a determinar una condición oculta o la severidad de la enfermedad,

en otros casos no es necesario hacer todas estas pruebas, su veterinario determinará cuales son recomendadas para hacer a su mascota.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Un incremento en la ingestión de agua y frecuencia al orinar son los signos clínicos iniciales de ERC y muchas personas tienen la idea equivocada de que si la mascota está produciendo mucha orina los riñones están funcionando bien, todo lo contrario, cuando los riñones empiezan a fallar, no son capaces de retener la cantidad apropiada de fluidos en el cuerpo por lo que aumenta la producción de orina. Con el tiempo la función de los riñones se deteriora, la mascota muestra debilidad, disminución en actividad física, vómitos, diarrea, disminución en apetito, pérdida de peso, incoordinación al caminar, deshidratación, úlceras orales, y mal aliento se notan a menudo. En las etapas terminales de fallo renal la deshidratación severa, vómitos, convulsiones y coma son la causa de la muerte.

La ERC es una enfermedad potencialmente seria y que puede poner en riesgo la vida. Durante la enfermedad es muy importante realizar todas las visitas al veterinario y resultados de pruebas para monitorear el progreso de la enfermedad, responder rápido a una complicación si llega a ocurrir, y hacer ajustes a los medicamentos. En la casa, monitorear el peso del animal, los hábitos de tomar agua, orina, y apetito le aportará información útil para proveer en la próxima cita.

Siempre dé a su mascota todo medicamento según lo indicado por su veterinario ya que éstos ayudan a disminuir el progreso de la enfermedad y mejoran la calidad de vida teniendo en cuenta que muchos de ellos serán requeridos por el resto de la vida de la mascota.

Es de suma importancia el acceso a agua fresca en todo momento, su veterinario podrá sugerir ideas de cómo fomentar que su mascota ingiera más agua, lo que ayudará a prevenir la deshidratación y mantener la función de los riñones lo mejor posible.

Debe discutir con el veterinario la dieta ideal para su mascota y no hacer cambios en la misma sin antes consultarlo ya que la nutrición adecuada es importante para el tratamiento de la enfermedad renal.

TRATAMIENTO

La meta del tratamiento es reducir el esfuerzo de los riñones y los signos clínicos asociados con la disminución de la función renal y mejorar la calidad de vida de la mascota.

El tratamiento para ERC es determinado para cada paciente individualmente, se considera la severidad de los signos clínicos, la causa de la enfermedad, y complicaciones secundarias o concurrentes de la enfermedad. En todo paciente cualquier medicamento que pueda tener un efecto secundario dañino a los riñones debe ser identificado y descontinuado, toda enfermedad que surja debe ser diagnosticada y tratada.

Los pacientes con signos clínicos severos de ERC deben ser hospitalizados y suplementados con fluidos intravenosos (IV) para corregir la deshidratación, los electrolitos y los desequilibrios acidobásicos, y para administrarles medicamentos. Si el paciente no requiere hospitalización, el veterinario puede indicar medicamentos para llevar a la casa, pues los signos clínicos y severidad varían por lo que el tratamiento también varía. Hay muchas maneras diferentes de tratar la ERC pero solo algunas se implementan inicialmente y las otras se añaden si es necesario pero usualmente el primer paso es un cambio en la dieta.

La dieta y la golosina ideal para una mascota con ERC es aquella con un bajo contenido de proteína pero de alta calidad y bajo en fósforo y sodio. Estas dietas son formuladas para disminuir el esfuerzo de los riñones y también ayudar a disminuir la alta presión (hipertensión), la cual es común en animales con ERC. Existen dietas veterinarias especiales y recetas para hacer en la

casa pero deben ser formuladas con el veterinario e idealmente consultadas con un nutricionista veterinario ya que existen muchas dietas que se identifican como buenas para las mascotas pero no son balanceadas y resultan dañinas a la mascota. En algunos casos, el cambio de dieta puede ser lo único que sea necesario por varios meses o hasta años, para otros casos, medicamentos para las náuseas y estimulantes de apetito pueden ser beneficiosos para mascotas con una enfermedad avanzada que no están comiendo y a medida que la enfermedad progresa eventualmente se puede considerar un tubo de alimentación.

En algunos pacientes con deshidratación, se puede recomendar una inyección periódica de fluidos subcutáneos (debajo de la piel) de forma ambulatoria en la clínica veterinaria, o ya bien sea que el equipo veterinario puede ofrecer enseñarle a administrar este tratamiento en la casa. Con práctica, el procedimiento puede ser simple y gratificante especialmente si la mascota sabe que hay una recompensa luego del tratamiento. Es importante sentirse cómodo haciendo el tratamiento y que su mascota tolere el procedimiento y no represente riesgo de mordida, rasguño, o algún daño.

Los vómitos, el malestar de estómago y la falta de apetito se pueden tratar con medicamentos para las náuseas al igual que antiácidos. Si altos niveles de fósforo todavía se notan en los resultados de sangre cuando ya la dieta ha sido modificada, se puede suplementar con gel de fosfato que contiene hidróxido de aluminio.

El trasplante de riñón algunas veces es una opción en gatos, pero no en perros, por lo complicado además de ser un procedimiento costoso que requiere tratamiento de por vida. La hemodiálisis es una buena opción para las mascotas con enfermedad del riñón aguda para darles tiempo a los riñones que se recuperen después de una lesión, pero no para pacientes con una condición crónica. Para considerar terapias avanzadas, debe preguntarle a su veterinario para que lo refiera a un veterinario especialista en medicina interna. Estos especialistas se pueden encontrar en www.acvim.org o www.vetspecialists.com en América del Norte, o www.ecvim-ca.org en Europa.

No todo los medicamentos mencionados son necesarios para cada animal con ERC, y algunos tratamientos cambian mientras pasa el tiempo. Algunos animales con ERC viven bien durante varios años y eventualmente mueren de algo no relacionado con la enfermedad, sin embargo otros animales mueren por fallo renal. Si usted cree que la calidad de vida de su mascota sufre y no ha mejorado, puede ser apropiado considerar la eutanasia.

Qué hacer

- Debe comprender que la enfermedad crónica renal es una condición en la cual los riñones no funcionan lo suficiente y presenta signos clínicos relacionados a la acumulación de residuos en la sangre, falta de apetito, inactividad, y vómitos. Aunque no es reversible, muchas mascotas viven con buena calidad de vida por un largo tiempo.
- Contacte al veterinario si los signos clínicos de la mascota cambian o empeoran.
- Pida que el veterinario o técnico veterinario le enseñe a dar todos los medicamentos y le muestre el método correcto de administrar fluidos subcutáneos si son parte del plan de tratamiento. Nunca reutilice las jeringuillas.
- Mantenga la dieta recomendada ya que las dietas formuladas para animales con enfermedad renal son una parte importante del tratamiento, consulte cualquier cambio o dieta hecha en la casa.
- Dé todos los medicamentos tal como los prescribió el veterinario, si el animal tiene efectos secundarios al medicamento o se le hace difícil medicar a la mascota, contacte al veterinario para que le aconseje antes de descontinuar el medicamento.

- Pregunte al veterinario sobre cualquier información que no entienda.
- La ERC es una enfermedad difícil de tratar y si está interesado en terapias avanzadas, debe preguntarle a su veterinario para que lo refiera a un veterinario especialista en medicina interna. Estos especialistas se pueden encontrar en www.acvim.org o www.vetspecialists.com en América del Norte, o www.ecvim-ca.org en Europa.
- Considere la eutanasia si su mascota no está respondiendo al tratamiento y usted entiende que la mascota está sufriendo o tiene mala calidad de vida.

Qué no hacer

- No posponga una visita al veterinario si observa algún síntoma de enfermedad o de ERC desde el diagnóstico y comienzo de tratamiento. El diagnóstico inicial solo requiere un examen físico, pruebas rutinarias de sangre y de orina.
- No presuma que si la mascota bebe agua y orina normal o más de lo normal es una indicación de buena función renal ya que uno de los primeros signos clínicos de ERC es un incremento, no disminución, en el consumo de agua y orina.
- No dé medicamentos que no están prescritos por el veterinario para su mascota ya que algunos medicamentos humanos que no necesitan receta son extremadamente dañinos a los riñones y pueden ser tóxicos para las mascotas.
- Aunque su mascota se sienta mejor no debe discontinuar ningún medicamento sin consultar con su veterinario.
- No confiar que las fuentes de información son precisas y completas (ejemplo; páginas de internet, panfletos y libros que no están al día, empleados de tiendas de venta de mascotas, y amistades), consulte a su veterinario por buenas fuentes de información.
- Si está administrando tratamientos en la casa, no deseche las jeringuillas o agujas en el zafacón, deposítelas en un contenedor a prueba de perforación y llévelo a la clínica veterinaria para que lo desechen de acuerdo con las leyes locales.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si no es capaz de medicar como indicado o si necesita reponer una receta.
- Cuando tenga cualquier pregunta relacionada al tratamiento y condición actual de su mascota.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

Indicaciones de enfermedad renal en general e indicios de aumento en signos clínicos de ERC específicamente:

- Preste atención a signos clínicos generales de malestar como cambios en apetito, disminución de peso, en actividad, depresión, pelaje descuidado, y cambios en el comportamiento como el esconderse o agresividad.
- Preste atención a indicios de ERC, que pueden incluir un aumento en sed y orina, vómitos, diarrea, deshidratación, debilidad, incoordinación al caminar, úlceras orales, mal aliento, encías pálidas, convulsiones, y coma.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Como la ERC es una enfermedad que puede deteriorar con el pasar del tiempo, es importante realizar todas las citas y exámenes con el veterinario para poder monitorear el progreso de la enfermedad, documentar y tratar cualquier problema nuevo, y hacer ajustes necesarios a los medicamentos.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Información adicional que puede ser de ayuda: Hoja informativa para el cliente:

- Cómo Administrar Fluido Subcutáneo
- Como Hacer Cambios en la Dieta



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.